



Nº 14
ed. especial

S. ADRIAN

COMBATE

ORGANO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

BARCELONA



1 DE MAYO-73

LUCHA DE
MASAS
CONTRA LA
DICTADURA
ASESINA

I. LA LUCHA DE CENTRAL TÉRMICA.

Una potente movilización

Obras de construcción de la Central-Térmica del Besós (FECSA), a cargo de tres empresas, COPISA, SADE, CONTROL Y-APLICACIONES. 1738 obreros. La acción reivindicativa se fortalece por medio de la lucha directa: Asambleas masivas desde principios de marzo, elección de una comisión controlada por la asamblea para presentarle a la empresa las reivindicaciones.

Los líderes influidos por posiciones del PCE propusieron poner en la plataforma: "Que la empresa convoque elecciones a cargos sindicales". La Asamblea rechazó masivamente esta propuesta.

El 29 de marzo aparecen por la Asamblea dos delegados de Trabajo y dos del Sindicato. Proponen la elección de "representantes sindicales" y que los trabajadores esperen al Convenio Provincial. Los líderes antes citados dicen que puede ser una de las salidas. La Asamblea pregunta a los jerifaltes del Sindicato y el Ministerio: "¿qué nos vais a ofrecer?". Los delegados de la C.N.S. dicen que ellos no tiene autorización para conceder nada. La Asamblea expulsa a esos gangsters. De ese modo fortalecieron los obreros de Térmica su unidad y combatividad, con democracia de masas y acción directa.

Hace quince días, en el editorial del "Combate" 13, se afirmaba: "Es la necesidad y el camino hacia la Huelga General y el Derrocamiento de la Dictadura por la acción directa de masas lo que una vez más ponen de relieve las luchas recientes, las que siguen desarrollándose..." "La respuesta de las masas a los ataques represivos contra las movilizaciones y luchadores, a la negación de la máxima libertad democrática, al aumento de las fuerzas represivas y su invasión de barrios, fábricas, escuelas,

a los juicios contra los dirigentes de CCOO y los obreros de Ferrol, de Vigo, de otras luchas, nacionalistas, campesinos... Esa respuesta no se puede dejar a los combates parciales - de cada zona, cada instituto o facultad, de cada empresa o cada barrio. - Tiene que unificar a los mas diversos sectores del proletariado y la población oprimida en un solo combate." Y se añadía: "es necesario que Comisiones Obreras se conviertan en el centro de esa unificación de fuerzas en lucha, se proponían las formas como podría desarrollarse eficazmente esa lucha unida, por los objetivos y con los métodos de clase.

Las grandes luchas contra la represión y la Dictadura que ha desencadenado el asesinato de M. Fernández-Márquez en Barcelona han demostrado que ese es efectivamente el camino - aportando nuevas lecciones sobre el avance hacia la Huelga General. Es importante recogerlas de cara a los próximos combates (entre los que se cuenta el uno de mayo).

Todo esto no impide a la fracción - del PSUC en CCOO decir luego que - esos obreros, M. Fernández, entre ellos, luchaban por el convenio, seguir proponiendo en las hojas de las CCOO de Construcción "la elección de verdaderos representantes de los trabajadores" (refiriéndose a enlaces y jurados) y decir que "las peticiones que tenían planteadas nuestros compañeros de la Térmica y que habían discutido en Asambleas son también las que nosotros tenemos planteadas ante el nuevo Convenio de la Construcción" (hoja de CCOO Construcción, 5 de abril).

La resistencia masiva a la violencia de los patronos y su Dictadura.

La patronal responde. El martes 3 de

abril, los trabajadores se encuentran con un cartel en el que se anuncia la suspensión de empleo y sueldo por cinco días y que algunos recibirán sanciones mayores. La policía rodea el recinto y está en el interior del tajo. Mientras los obreros se disponen a entrar y ocupar sus puestos de trabajo, algunos dirigentes combativos, pero ofuscados por la política reformista, hacen confiar a sus compañeros en los resultados de un "diálogo" con la policía. Los trotskistas plantean que hay que organizar la autodefensa. La policía informa a los reformistas de que va a tratar de solucionar el problema hablando con la empresa, al tiempo que agrupa a todos los refuerzos disponibles y de improviso, carga contra los obreros.

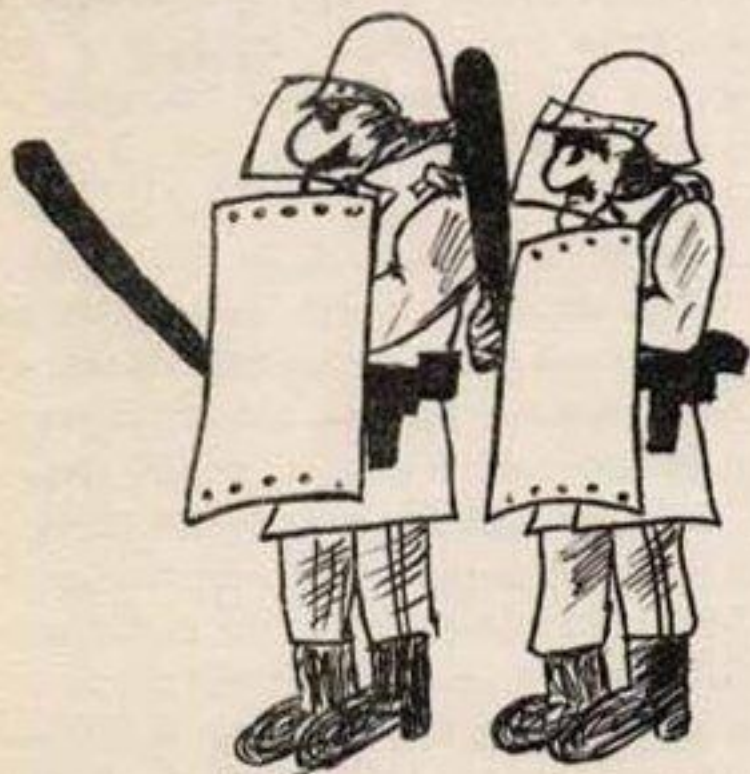
Caen los primeros heridos. Los obreros arrojan piedras y todo lo que encuentran a mano, haciendo retroceder a la policía hasta la cercana vía del tren. Esta separa a obreros y policías. Llegar un tren, que se para, al parecer por or-

den del sargento. algunos obreros han quedado al lado de los policías que aprovechan la ocasión para detenerles. Los demás se dan cuenta del peligro que corren sus compañeros y como el maquinista no arranca apedrean algún vagón. La policía aprovecha el respiro para organizarse. Por fin, el tren arranca. Los obreros se lanzan a rescatar a sus compañeros detenidos. Unas ráfagas de metralleta de la policía asesinan a M. Fernández Márquez e hieren a dos compañeros más.

Hacia un año y medio los líderes de SEAT habían dado idénticos consejos pacifistas momentos antes del asesinato de Antonio Ruiz Villalba, mientras algunos luchadores llamaban a organizar las defensas. Las direcciones reformistas no han variado sus consignas pacifistas. En cambio ha crecido la combatividad de los obreros: la resistencia de C.T. es ejemplar, así como el empeño heroico en liberar a los compañeros detenidos. Es un gran paso que se añade a los de SEAT, FERROL, MICHELIN, y GUIPUZCOA (endiciembre del 70)

La extensión de la lucha

Los obreros se reagrupan en manifestación, que se dirige hacia otro tajo, el del Polígono de la Mina. Toca la sirena y convocan la Asamblea. Hay resistencia de los dirigentes reformistas a salir. Al fin, al cabo de una hora, salen con doscientos compañeros del Polígono. La policía tuvo tiempo de rodear el tajo. La manifestación se agrupa e intenta abrirse paso por encima de los O91. Estos retroceden ante la amenaza de ser apedreados. Salen prejuicios pacifistas: "piedras no" Vacilación. La policía aprovecha para hacer una carga y dispersarlos. Se encaminan hacia los barrios vecinos gritando: POLICIAS ASESI-- NOS, HAN MATADO A DOS COMPAÑEROS -- Nuevas cargas y dispersiones. Varios piquetes se dirigen a empresas cer



PROTECCION DEL
TRABAJO

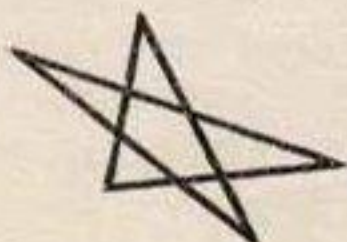
canas, CELLO, SHERWIN WILLIAMS, BULTACO -- en las que se producen los primeros pa -- ros en solidaridad. También en esos ba -- rrios vecinos se darán por la tarde -- los primeros cierres de comercios.

* Los piquetes de extensión, el ir a sa -- car a otros tajos y empresas al paro -- y a la calle, es un gran paso, junto -- con la resistencia de masa frente a la policía, la decisión de ocupar la fábrica, las Asambleas, la negociación directa, la expulsión de los delegados de la C.N.S.

La comisión de Térmica

Para impulsar esas movilizaciones, para que la lucha se produjese, tuvo importancia la existencia de una comisión -- de tajo agrupando a un número variable de luchadores, de distintas tendencias -- e independientes. Es un ejemplo del valor movilizador de esos organismos de vanguardia amplia, por los que aflora -- la combatividad de la clase obrera. Dada esa combatividad, a pesar del predominio de los líderes reformistas, una -- comisión unitaria puede dar pasos im -- portantes para impulsar la lucha. El caso del Besós es un ejemplo.

Claro que en ningún caso puede esa comisión de vanguardia substituir a la -- democracia de masas. El desarrollo de la lucha exigía las Asambleas, y también un comité elegido para dirigirla. Los compañeros influidos por la línea -- reformista se opusieron diciendo que e -- ra prematuro. El alto nivel de combati -- vidad mostrado por los obreros en el -- enfrentamiento y al continuar la huel -- ga una semana mas tarde demuestra que -- eso era una excusa sin base.



II. LA SOLIDARI -- DAD MASIVA.

De SEAT a CENTRAL TERMICA

El precedente más inmediato en Barcelona de las recientes movilizaciones fué la solidaridad con los obreros de SEAT, en octubre del 1971. Y en conjunto hay que señalar notables avances del movimiento de masas en -- este año u medio. Sobre todo si tenemos en cuenta que en aquella ocasión la huelga de los 20.000 obreros de Seat suponía por sí sola un -- potente factor de agitación, mientras que las dimensiones de la huelga de Térmica eran mucho menores.

En este año y medio a escala de estado, el proletariado ha tenido experiencias tan importantes como las de MICHELIN y FERROL, algunas de cuyas lecciones han sido recogidas -- ahora en algunas zonas. Infinidad -- de movilizaciones menores han permitido un gran aumento de la confianza del proletariado en sus propias -- fuerzas y un acrecentamiento de la -- voluntad de arrancar victorias. Con ello, se ha producido un reforzamiento organizativo de la vanguardia amplia, expresado fundamentalmente en -- un proceso de constitución de comisiones en muchas empresas. Proceso -- desigual y minado por la política -- de división y freno de la dirección stalinista y por las incapacidades -- de las diferentes organizaciones -- centristas.

Una movilización que hunde sus raíces en las luchas reivindicativas -- Recientes.

El asesinato del Besós es un ataque de la Dictadura contra la oleada de luchas obreras que se vienen prolongando desde septiembre, en uno de los puntos más avanzados de la lucha pro

letaria, Barcelona. Cuando este asesinato se produjo, no sólo estaba aún caliente el rescoldo de muchas luchas de empresas anteriores, sino que esta oleada reivindicativa se prolongaba. Junto a los 1700 obreros de Térmica estaban también en huelga 700 carretilleros de SEAT se realizaban paros o asambleas en GINCAR (100 obr.), ROTTIER (107), CINESCA MOLA (470), FERGAT ESPAÑOLA (220), Industrias TROQUEL (43) por sus reivindicaciones - en FAMA los obreros luchaban contra el despido, por reestructuración de plantilla. A la vez se prolongaban las luchas en diversas capas asalariadas: huelga de transportistas y huelga a escala de Estado de los PNN, huelga de los profesores contratados de Institutos de E.M.

Las balas asesinas caen, pues, en medio de un potente torrente de luchas de los trabajadores. Lejos de detenerlas, las han multiplicado: apenas terminado el movimiento de solidaridad, Uralita se pondría en lucha.

Como un relampago.

Se inicia inmediatamente un amplísimo movimiento de solidaridad. Las primeras movilizaciones en la zona del asesinato enlazan rápidamente con la manifestación de estudiantes que sale de la Universidad Central aquella misma mañana y apedrea las oficinas centrales de FECSA en el centro de Barcelona. Por la tarde hay más paros de empresas, se ponen en lucha los cursos nocturnos de diversos Institutos, tiene lugar una manifestación de 500 estudiantes. En otros puntos del estado hay las primeras acciones de solidaridad en las Universidades. Por la noche, en SEAT, comienzan los paros y los obreros hacen una enorme pintada en un taller defendiéndola a continuación. Aquella misma tarde, una asamblea de trabajadores de la enseñanza convoca da anteriormente decide transformarse en manifestación de unos 1.000 en solidaridad con Central Térmica. Este fuerte impulso de masas lleva a las direcciones a movilizarse. Al parecer, el mismo día 3 el PSUC y BR se ponen de acuerdo -

para impulsar una jornada de lucha el viernes 6, que luego sería saboteada por el PSUC.

Las más diversas capa del proletariado y la población.

Decimos que es un movimiento superior al de solidaridad con SEAT. Empezando por su extensión, más de 150 empresas, más de 100.000 obreros del metal, textil, ramo del agua sobre todo.

Entre la empresas que se solidarizan encontramos a las de construcción de Barcelona, Bajo Llobregat, Vallés, Mataró, Badalona. A las grandes empresas del metal, muchas de las cuales habían alcanzado victorias parciales anteriormente: SEAT HISPANO OLIVETTI, PEGASO, (las dos factorías), SIEMENS (y asambleas en MAQUINISTA, MACOSA). Pero también las empresas pequeñas que habían mantenido luchas aisladas y recibido fuertes golpes represivos recientemente, estuvieron en primera línea de la solidaridad obrera: ARTES (Sabadell); T. MATA (Bajo LL.), FAEMA. La lista de empresas en lucha es inabarcable, en toda el área de Barcelona: Cello, Sherwin Williams, Carrocerías Catalanas, Cumbre, Bultaco, Carburos Metálicos, Gincar, Esesa, Fecsa, Laforsa, Soler Almirall, Condiel, S.A. Electronica, Cerámica - Papiol, Pirelli Moltex, Philips, Inter, La Seda de Barcelona, Pappelera Española, S. Al. Elsa, Fergat Española, Ermsa, Piarnelli-Traversa, Armco-Tupéfín, Iberia, Fabra y Coats, Comes, Lavis, Xargay-Tarragó, Castelló Segad, Inersa, Clima Roca, Milalor, Unidad Hermética, Adell, Pirelli (Manresa), Harry-Walker, Medir, Roselson, Rodelfeller, Pepsa, Cros, Sedisa, Humet Textil Manresana, Gasol, Eurocroset-Scalextric, Tubos Borna, Talleres - Marin, G.S. Serra, Corberó, Tintes especiales, Plásmica, Benavent, Laboratorios Salvat, Frenos, Solvay, Norma Galindo, Gallital Iberica.....

Debe destacarse la participación en la solidaridad tanto de empresas con viejo historial de luchas como de empresas que cabría considerar retrasadas dentro del combate obrero de los años pasados. En cuanto al tipo de acciones algunos de los ejemplos citados, muy pocos, se refieren a sólo Asambleas, la norma general son las asambleas y paros de duración variable.

También los sanitarios se movilizan: Asambleas en los hospitales de San Pablo y Cruz Roja. Paro en el instituto Mental de la Sta. Cruz. Boicots a comedores y otras acciones en el hospital de Infecciosos. Los bancarios realizan paros en Central, Ibérico, Atlántico, Catalana, Urquijo, General de Comercio y Guipuzcoano. En diversas centrales de Telefónica se realizan Asambleas. Por lo que se refiere a los trabajadores de la enseñanza, su lucha comienza a acusar las consecuencias de la línea ferozmente corporativista impuesta entre su vanguardia por PCE y BR. El indudable desgaste de tres largos meses de lucha no explica, por sí sólo, cómo los trabajadores de la enseñanza, parte de los cuales estaban ya movilizados en el momento del asesinato de M. Fernández Márquez, tras el acto de solidaridad inmediato que hemos citado (transformación de una Asamblea en manifestación) prosiguieron encerrados en su propia huelga y la terminaron en una actitud general exterior al movimiento que se había desencadenado en toda la comarca, mientras los dirigentes añadían alguna frase de "solidaridad moral".

Los Universitarios intervienen decididamente desde el primer momento si bien no se aprecia un progreso cualitativo en la masividad de las Asambleas y manifestaciones en relación con acciones anteriores. Muy significativo es el movimiento generalizado de bachilleres en Barcelona, Bajo Llobregat, Vallés, Mataró, con Asambleas de centro, conjuntas de diversos centros, manifestaciones. Y punto importante, las Escuelas de Formación Profesional: en la de Urgel manifestación y en la del Clot también, con 800 participantes, precedida de Asamblea.

En cuanto a las diversas acciones en barrios hay que señalar la manifestación con cierre de comercios que recorrió el Besòs, gran barriada obrera vecina al lugar del asesinato, las amplias Asambleas de luchadores de vanguardia realizadas en Sta. Coloma de forma permanente y la concentración de 1.000 a 2000 personas en el cementerio de Badalona, donde está enterrado M. Fernández Márquez; un dirigente obrero de la Térmica tomó la palabra, cantándose luego la Internacional, con muchos puños en alto, saliendo luego masivamente para protegerse de las numerosas fuerzas de policías acumuladas.

Un paso adelante que tendrá repercusiones futuras.

Si el movimiento es notable por su extensión, no lo es menos por sus formas de lucha.

Nunca en estos años se había visto en Barcelona proliferar de tal forma los piquetes de extensión de la lucha, a veces masivos y arrancando de empresas en paro. Piquetes que se dirigían a otras empresas y talleres, persuadiendo a comercios y bares para el cierre, sobre todo en Besòs Bajo Llobregat y Cerdanyola. Hay que resaltar la facilidad con que a los paros se añadían las Asambleas, con las posibilidades que éstas ofrecen para elevar el nivel del movimiento. Los mítines han abundado y es buen síntoma la manifestación que va de un taller a otro de SEAT.

Todo ello a pesar de la actitud del PCE en empresas determinantes-



para la lucha de Barcelona. En SEAT donde su fracción llegará a llamar insistentemente a la realización de Asambleas e incluso Asamblea de fábrica, en A.O. (órgano de los trabajadores de SEAT), no reúne a la comisión hasta al cabo de cinco o seis días después del asesinato, apenas convoca a nadie para esta reunión de la comisión, no impulsa realmente la consigna de Asamblea de factoria en concreto... eludiendo la exigencia de centralizar en una fuerza gigantesca una combatividad que ha ido creciendo a ojos vistas en los últimos meses. Esta actitud práctica del PCE es un factor importante para que en Barcelona-ciudad el movimiento no alcance el nivel de algunos puntos del cinturón industrial, en este como en otros aspectos.



La punta más avanzada es, sin duda alguna Cerdanyola. Los obreros de Meler y Aicar tras hacer Asamblea salen de la empresa y van a otras fábricas: JORESA, ALDAI, FUSAL, TALLERES RIBOT, TALLERES COLUMBIA, tajos de INDECASA Y TRULLOL. Entren en AISCONDEL y celebran Asamblea. Salen 8.000-10.000 obreros, a los que se sumarian estudiantes de la Autónoma de Bellaterra y de algún instituto cercano. Hay enfrentamientos con la policia. URALITA también va al paro. Por la tarde se repite una concentración igual o mayor. Cierre de comercios. Es la huelga general de Cerdanyola. ¡Todos unidos contra la represión! ¡Abajo la dictadura!, son los gritos de esos miles de manifestantes, los mismos gritos que han sonado una y otra vez en Asambleas y manifestaciones.

Voluntad de victoria

Añádase la duración de esta respuesta solidaria, a pesar de la prisa de los dirigentes oportunistas por desmovilizar las empresas. El enorme potencial de combatividad acumulado por los obreros de Barcelona y comarcas vecinas en luchas anteriores permitía conseguir un movimiento mucho más sostenido, sobre todo en las grandes empresas del metal. Pero inmediatamente, el PCE, sin dejar de lanzar grandes discursos sobre la Huelga General, se puso a cortar la prolongación de los paros. A ello se añade la incapacidad de BR, que considera que en empresas fundamentales como PEGASO "no hay condicio-

nes" para mantener los paros y avanzar más, sin esperar.

A pesar de todo, hubo empresas que mantuvieron los paros durante varios días. Los paros y Asambleas de solidaridad se fueron escalonando durante más de una semana y algunas de las movilizaciones más importantes se producian el viernes e incluso más tarde.

Si las luchas reivindicativas de los meses pasados han mostrado que la disposición de los trabajadores no era realizar pequeñas acciones, sino conseguir las reivindicaciones al precio que fuese, ahora la tenacidad de la respuesta al sesinato ha mostrado que los trabajadores y el pueblo están dispuestos a grandes movilizaciones hasta hacer retroceder a la Dictadura avanzando hacia la destrucción de ésta.

III. LAS ENORMES POSIBILIDADES ABIERTAS

HACIA LA UNIFICACION DE LAS CCOO

Los datos que hemos recogido hasta aquí dan la medida del importante movimiento que se había desencadenado de la disposición de las Masas. No toda la medida: Faltan en este breve resumen los mil indicios concretísimos de hasta qué punto era elevada la voluntad de lucha de la clase obrera y otros sectores populares. Pero creemos que incluso los que no hayan podido seguir de cerca las movilizaciones tomando parte en ellas, con sólo la pobre explicación que acabamos de dar, preguntarán en seguida. ¿Cómo podría centralizarse ese amplio movimiento?

En otras palabras, ¿Qué podía hacer la vanguardia organizada en Comisiones y otros organismos unitarios para centralizarlo? ¿Qué hizo?

Ante todo hay que decir que el proceso de recomposición de las comisiones en las empresas, general en casi todo el país, en Barcelona es un hecho -- muy acelerado, que entra por los ojos. Es consecuencia del enorme impulso de las luchas obreras estos años.

Pero durante meses no ha funcionado en Barcelona ningún órgano que coordinase regularmente a las distintas fuerzas de Comisiones. Entre la Nacional de Cataluña, que flota en el vacío confundida en gran medida con el aparato del PSUC y las Comisiones de empresa, no ha habido ningún vínculo serio como no fuese la propia fracción del PUSC.

Esta situación provoca el mantenimiento de reacciones incorrectas, que se traducen en la existencia "independiente" de una débil coordinadora impulsada por BR, "Sectores", cuya línea, sin embargo, no difiere sustancialmen-

te de la del PCE. Y de unas esquemas "Plataformas de Comisiones", mas radicales, pero más sectarias.

En estas condiciones han debido desarrollarse las luchas de los últimos meses. Es una situación que no desentona, por desgracia, de la del conjunto del Estado, y cuya causa fundamental es la política del PCE-PSUC que para esquivar las exigencias de las luchas que la contradicen y defender a sus militantes y simpatizantes de las posiciones de lucha de clases impulsadas por otros militantes obreros, prefiere dejar a comisiones en este estado que liquidan gran parte de sus potencialidades.

En las comarcas vecinas a Barcelona la situación era parecida, salvo la mayor fuerza de "Sectores", "plataformas" u otros organismos parecidos en algunos puntos.

Hacia la unificación de las CCOO.

Pero ya más recientemente se registran signos, aún inseguros, de una revitalización de los organismos de coordinación de las CCOO del metal. La respuesta de grandes sectores de masas al asesinato de Besós aceleró la dinámica unitaria. Toda la vanguardia obrera se hallaba confrontada con la exigencia de coordinar la acción y centralizar al movimiento.

En una octavilla distribuida el día 4 el Comité Provincial de Barcelona de la LCR planteaba la necesidad de unificar todas las CCOO y de que tomase la iniciativa en la coordinación con los organismos representativos de otros sectores en lucha para proponer cionar un más amplio impulso al movimiento mediante paros, asambleas, manifestacio-

nes y centralizarlo en una jornada de lucha general. Estas consignas no se sacaban de la manga: eran la prolongación de la campaña política mantenida desde comienzos del año por los trozkistas en favor de la unificación de CC OO sobre la base de la democracia obrera, ligado a la defensa de un plan de lucha de conjunto por las reivindicaciones de clase y contra la represión.

Ahora el PSUC no podía eludir la convocatoria de la Local, que coordina lo fundamental de las CC OO de Barcelona y a la que había tenido sin reunir durante meses. Las coordinadoras de menor importancia no podían mantenerse al margen. Sectores no se incorporó plenamente a la Local, pero envió representantes. Acudieron también militantes de "Plataformas". Todas las líneas políticas con alguna incidencia en el proletariado de Barcelona estaban presentes. La presencia directa de representantes de empresa era nutrida. Hacia fines de semana la coordinadora decidió sacar un llamamiento unitario de las CC OO de Barcelona. No se había llegado a la coordinadora unitaria, - que el movimiento obrero de Barcelona necesita, pero se habían dado algunos pasos importantes en este sentido. Una victoria de las exigencias de la lucha obrera sobre las políticas pequeño burguesas que dividen y destruyen Comisiones A partir de ese punto, sólo si la coordinadora emprendía las tareas de movilización de masas sobre la base de una línea de lucha de clases que le correspondían, eran posibles nuevos avances en la unidad.

Aquella ampliacoordinadora no era una apariencia. A pesar de que ni siquiera las fuerzas de la misma local estaban suficientemente representadas, a pesar de la actitud de Sectores y Plataformas, lo fundamental de la vanguardia obrera organizada en las empresas y el tronco principal de la vanguardia de otras capas en lucha tuvieron expre-

sión en la coordinadora mayor o menor, mas o menos fluctuante, según los casos y el momento del desarrollo de la lucha. Salvo excepciones de mal gusto (como la "multiplicación" - fraudulenta de "fuerzas" por parte de nuestra fracción escisionista "en marcha") aquella coordinadora reflejaba efectivamente a una fuerza real organizada en las empresas: representaba a bastantes obreros de vanguardia que estaban a la cabeza de los paros y dirigían las asambleas de fábrica en aquellos días, muchos de ellos surgidos y forjados al frente de la oleada de luchas del último periodo. Muchos centenares de obreros de vanguardia apoyados por masas dispuestas a llegar muy lejos.

LA COORDINACION DE LA VANGUARDIA PROLETARIA CON LA DE OTRAS CAPAS EN LUCHA.

La coordinadora expresaba, ante todo, el papel central del proletariado en el impulso y desarrollo de una movilización de conjunto que tenía a la construcción y al metal como motores principales. Pero la unificación y generalización del movimiento no sólo exigían incorporar nuevos núcleos proletarios, para la extensión eficaz de la lucha a otros ramos y al calor de la misma. Exigía también la coordinación de la vanguardia proletaria con los organismos representativos del combate de otras capas - que habían participado en las acciones de solidaridad desde el primer momento. Y eran las CC OO quienes debían tomar la iniciativa en esa coordinación.

Este fue el planteamiento propuesto el día 4 por el Comité Provincial de Barcelona de la LCR, como respuesta a las exigencias de coordinación que el impulso de la movilización generalizada del proletariado, encabezando la lucha de sectores de las masas oprimidas, hacía recaer sobre todos los

militantes, luchadores, organizaciones con arraigo en la vanguardia obrera, estudiantil, de maestros, profesores, sanitarios, ... Esta propuesta, apoyada en los organismos de base, con vocación unitaria y democrática, que acogen el ascenso del grueso de la vanguardia amplia en los centros de trabajo y estudio, tomaba su fuerza en el grado de desarrollo alcanzado por los mismos en Barcelona y en su papel en las luchas de los últimos años.

Tal solución se había ya apuntado en anteriores movilizaciones. Ahora tendió a plasmarse más claramente. Representantes de los comités de curso de la universidad de los bachilleres, de las comisiones de trabajadores de la enseñanza, de las comisiones de barrio, etc., etc., participaron en las sesiones de la coordinadora.

Ahora bien, en casi todos los casos, los lazos entre las CCOO y esos organismos fueron muy débiles, mediatizados políticamente por las vacilaciones en que se debatía BR, arraigada entre la vanguardia de alguno de los mencionados sectores, en los que durante largo tiempo ha impartido una orientación corporativista que ahora empieza a incidir tanto sobre la solidaridad con el movimiento obrero como sobre las perspectivas de la lucha en los mismos; por la reiterada negativa del PSUC a organizar la lucha de conjunto tanto en los centros de trabajo como en los de estudio (en la Universidad — dedicará gran parte de sus esfuerzos a la promoción de un acto en torno a Picasso) ... En lo que hace referencia al ala que proponía una orientación de lucha de clases, cuya fracción más consecuente eran los trostkistas, debe reconocerse que no hizo pesar suficientemente la influencia de que disponía en los organismos y movilizaciones de los sectores — más radicalizados de la juventud (ciertas Facultades y Escuelas, movimiento de bachilleres, Escuelas de Formación Profesional), sobre la maduración de la vanguardia obrera y en las sesiones de la coordinadora.

HACIA LA HUELGA GENERAL.

¿Qué perspectivas abrían, qué pasos inmediatos exigían, la envergadura alcanzada por el movimiento de solidaridad; la disposición de grandes sectores de las masas obreras a la lucha unida, puesta de manifiesto el día 6 por la explosión generalizada de Cerdanyola y las amplias acciones del Bajo Llobregat; la intensa radicalización expresada por el paso al primer plano de objetivos políticos antirrepresivos, de la propagación masiva de los slogans contra la dictadura asesina, la extensión de las formas de lucha directa; la existencia de una amplia vanguardia forjada en la rica experiencia del último periodo de luchas en Barcelona, en que se ha registrado un importante proceso de fortalecimiento de la organización en la base; el ascenso de una fuerte presión de combate unitario, reflejada en la constitución en torno al eje de la local de CCOO de una forma embrionaria de coordinación de las fuerzas fundamentales de la vanguardia del proletariado, la juventud y sectores de las capas urbanas asalariadas?

Es necesario destacar que hubo muchas frases sobre la huelga general, normalmente a cargo del PSUC. Era un tributo que debía pagar para eludir las tareas de avance concreto hacia la huelga general que los militantes y luchadores veían como necesarias y posibles a partir del inicio de una potente movilización, claramente inserta en la onda de los combates generalizados arrancados con las luchas contra los Consejos de Guerra de Burgos, en 1970.

Desde entonces, resulta cada vez más evidente que hemos entrado con los dos pies en el periodo de la huelga general. Un periodo en el que los golpes que la crisis capitalista y del franquismo en la agonía descargan contra el proletariado y grandes masas de la población oprimidas, acentuarán sin cesar la necesidad de los métodos capaces de hacer saltar en pedazos la dictadura: la

extensión a los principales puntos del país de un poderoso impulso revolucionario, que comprenderá forzosamente el paso de grandes masas a la acción directa en los centros de trabajo y estudio y en la calle, con ocupaciones de fábricas y tierras, - paralización del aparato estatal, - enfrentamientos insurreccionales con los dispositivos de represión y destrucción de parte de los mismos.

La dictadura, aún capaz de retrasar y entorpecer el desarrollo de los enfrentamientos de clase que conducen a la huelga general revolucionaria, es ya incapaz de impedirlos. No ha podido cerrar el paso a estallidos como el de SEAT, FERROL, VIGO, como el de la lucha del Besós y CERDANYOLA....

Así, el período de la huelga general toma cuerpo, en el momento más inesperado para la dictadura, a través de explosiones de acción directa, -- que pueden ser prolongadas por amplios movimientos de masas y cuyo alcance se mostrará forzosamente -- desigual: A luchas generalizadas como la que parte de SEAT, en Barcelona, o de IMENASA, en Pamplona, huelgas generales a escala local (FERROL CERDANYOLA), de zonas más amplias. --

Es obvio que el impacto de las movilizaciones iniciales no puede ser el mismo en pequeñas localidades que sobre los centros principales del país (como Barcelona, Madrid, etc.)

Como apuntaron las experiencias de SEAT e IMENASA, de las huelgas de la construcción madrileña, pero sobre todo la del Ferrol, cualquier avance serio hacia la Huelga General topa con la respuesta de la inmediata concentración del aparato represivo de la Dictadura: Traslado de grandes contingentes policíacos, "toma" de los principales puntos de manifestación, ocupación de barrios populares, cerco de las fábricas -- más importantes, intervención del ejército si es preciso, como en Ferrol.

Ahora bien, en esas mismas experiencias y en cincuenta luchas más -- se ha visto también en esbozo cómo deben avanzar y avanzarán las masas por encima y a pesar de tales obstáculos. La recientes movilizaciones de Barcelona, por ejemplo, han mostrado una vez más la facilidad con que el movimiento se extiende englobando a sectores frescos del proletariado y las masas oprimidas: es una de las condiciones necesarias para desbordar a las fuerzas represivas. A la vez, los métodos de lucha, de extensión de la lucha que han aparecido son los que permiten amplias y rápidas movilizaciones, -- permiten esa incorporación de los más diversos sectores, Junto a ello, las repetidas experiencias de resistencia de masas en enfrentamientos con las fuerzas de policía son la base para la organización de la autodefensa de masas, indispensable para hacer frente al aparato policiaco-militar; esto, unido a la más amplia movilización de masas y a un trabajo dentro del ejército son las bases para minar la moral e iniciar el deshilachamiento parcial del ejército burgués. A la vez, el avance hacia la Huelga General exigirá la paralización parcial y utilización de transportes y servicios públicos. Y todo esto significa que habrá que asumir toda una serie de tareas de organización de tan amplio movimiento. La base para desarrollar todas esas tareas está en la participación masiva, en la facilidad indicada para que se incorporen los más amplios y diversos sectores de masas a la lucha. Y exige robustecer esta participación masiva por medio de los únicos organismos capaces de hacer participar activamente en la lucha a las más amplias masas y de asegurar el cumplimiento de las más diversas tareas: las Asambleas y los Comités elegidos en ellas, controlados por ellas, encargados de la realización de todas las tareas que las Asambleas les asignen. La coordinación de tales Comités, en los puntos en que hayan surgido, con las Comisiones que seguirán siendo el --

medio organizativo fundamental en otros puntos es el medio para avanzar en la organización de batallas de clase cada vez más amplias.

Todo este proceso no se puede plantear a escala de localidades y zonas aisladas. Cuanto más importante sea la movilización en un punto, mayor solidaridad es capaz de despertar en otros, más necesario hace reforzar estas para no quedar aprisionado por todo el aparato represivo colocado en una localidad o zona. Este aspecto, como el impulso de Comités elegidos, de piquetes de autodefensa, etc. son sistemas tacticamente marginados por la dirección del PCE. Lo demuestran todos los ejemplos de luchas generalizadas de estos últimos años.

Todo lo dicho permite comprender que en el punto al que habian llegado las movilizaciones no se podía hablar, ni siquiera en Barcelona, de "Huelga General" como consigna o llamamiento inmediato a la acción.

Pero era la perspectiva desprendida de las necesidades de un movimiento con la amplitud y el contenido político como el que corresponde al asesinato de M. Fernández, hacia la que sectores importantes de las masas obreras y de la juventud y el pueblo trabajador se disponían a avanzar, y de la que debían hacerse eco las principales tendencias existentes en el movimiento obrero, incluso para poder combatir en la práctica los pasos hacia ella, como es el caso de la dirección del PSUC.

Por este camino proponíamos marchar los trotskistas, un camino que exigía luchar por la constitución de Comisiones en el centro real de impulso y organización de la acción generalizada de la clase obrera y las capas oprimidas con los objetivos unificadores y las formas de lucha directa que el mismo movimiento había empezado a darse. A partir de la celebración de Asambleas, arrancando de los paros en fábricas y tajos, de la

movilización en los centros de estudio y en las barriadas, para avanzar hacia la calle, extendiendo la agitación y el movimiento de Asambleas de unas empresas a otras, arrastrando a otros sectores de la población y preparando un marco de convergencia de todas esas acciones mediante convocatorias abiertas de concentraciones y manifestaciones organizadas y defendidas.

Este era el sentido de la preparación de una jornada de lucha generalizada, paso inmediato exigido por la necesidad de centralizar los movimientos ya en marcha y extenderlos a sectores nuevos.

Ello hubiera permitido generalizar el movimiento en sectores de la clase obrera, de las masas trabajadoras que no habían participado en el primer brote de lucha o que lo habían hecho superficialmente, situando la lucha a un nuevo nivel; la organización de las masas en lucha, mediante comités elegidos y revocables en Asambleas, su coordinación entre sí y con las CCOO se habría extendido con mayores facilidades; así como la incorporación de numerosos luchadores a la formación de piquetes de extensión y defensa de las acciones y el refuerzo de la coordinadora de CCOO, haciéndose más plenamente unitaria.

¿Hasta dónde se habría llegado? Esta pregunta no tenía sentido. Lo imprescindible era seguir desarrollando el movimiento sobre la base de la gran combatividad de las masas. Una jornada general para el día 5, exigida por esa perspectiva, estaba plenamente al alcance de la mano, con la posibilidad de dejar pálidas las más amplias movilizaciones de los anteriores años en Barcelona.

IV. UN SABOTAJE DESCARADO

COMO NO PREPARAR LA JORNADA DE LUCHA

El mismo día del asesinato, las dos-organizaciones políticas más influ- yentes en Barcelona y comarcas vecinas el PSUC y BR, habían reconocido la necesidad de la jornada, fijando su fecha para el viernes 6. En realidad, se podría decir que la jornada de lucha estaba en marcha ya, había arrancado en las fábricas y tajos, universidades e institutos, en los barrios, la LCR lanzaba desde el principio sus propuestas en esa dirección, concretando sus exigencias tácticas y organizativas inmediatas y luchando por impulsarlas al máximo en la movilización de los centros de trabajo y estudio,

Sin embargo, en la coordinadora la fracción del PSUC consigue bloquear la primera reunión con un alud de informaciones detallistas fuera de lugar, impidiendo así que se hiciese ningún avance concreto en la preparación de la jornada. No salió ningún llamamiento de la coordinadora para la misma. Tampoco lo hizo el PSUC. Sólo BR hablaría de ella en su publicación "Estrella Roja", Pero una de las muestras de su papel dirigente en los comités de curso de la universidad fue afirmar que después de una "fase de movilización", el día 4, el día 5 debía significar una "fase de extensión", con lo que quiso justificar un desparramamiento populista de la vanguardia estudiantil por los mercados abandonando urgentes tareas de robustecimiento del movimiento en la universidad.

El día 5, las consignas propuestas por la fracción del PSUC en SEAT no fueron paro y avance hacia la Asamblea de Factoría, sino "discutir a la hora del bocadillo". Eso sí, se hacían grandes frases sobre la Huelga General. Lo cortés no quita lo valiente.

SE ELIMINA LA JORNADA DEL 6

Era evidente que había excelentes condiciones para la jornada prevista (día 6). Y en cambio, en la coordinadora del 5 hay una negativa radical de la fracción del PSUC a impulsarla. "No hay tiempo", decían, y había tiempo desde el 3, cuando se planteó, pero ya sabemos como lo habían aprovechado. "Hay que reforzar el movimiento en las empresas" dijeron, pero en las empresas estaban desmovilizando. Las vacilaciones de la fracción BR terminaron por facilitar al PSUC su propósito sin que pudiese en nada todos los esfuerzos, propuestas, y denuncias de una creciente corriente favorable a posiciones de lucha de clases, encabezada por los trotskistas. El 6 no habría jornada.

Pero ese mismo día 6 se produce la Huelga General de Cerdanyola y se desarrolla la jornada de lucha del Bajo Llobregat, con paros, manifestación masiva y cierre de comercios impulsada por los militantes de Sectores y también de las CCOO Locales de Bajo Llobregat. Esos triunfos del movimiento de masas hubieran podido tomar cuerpo ese día en la misma Barcelona, de no haberlo impedido el PSUC. Naturalmente, estaba una propuesta de recambio: puesto que el martes o miercoles tendría lugar en la CNS la elección de la Comisión deliberadora del Convenio Provincial de la Construcción, debía hacerse allí una gran concentración. Un magnifico ejemplo de como se corta una potente dinámica de movilización independiente de las masas para intentar reintroducirla en los cauces burocrático-fascistas de la Dictadura.

POR FIN, SE CONVOCA JORNADA PARA EL 11

Pero los cambates de Cerdanyola y bajo Llobregat, entre otros, se reflejaron en un refuerzo de la radicalización de los militantes y luchadores, expresada por el progreso de las posiciones de lucha de clases en la coordinadora. Ante la unanimidad de todas las demás fuerzas la fracción del PSUC aceptó de palabra convocar jornada para el miércoles, día 11. Se redactó un llamamiento unitario de Comisiones Obreras de Barcelona. A pesar de todos los esfuerzos desmovilizadores anteriores, el movimiento de masas seguía en pie, se seguían desarrollando acciones masivas contra la Dictadura. El 11 podía ser un gran paso adelante.

Y EL SABOTAJE DEFINITIVO...

En diversas reuniones de Comisiones se confirma la jornada para el miércoles. Sin embargo, en ninguna de las hojas de Comisiones que aparecen el lunes 9 se menciona la convocatoria (sólo aparece en el llamamiento unitario de que hemos hablado). Ni en "Asamblea Obrera" de SEAT (contra la decisión de la Comisión) ni en la de Construcción, ni en la de la Nacional de Catalunya... Tanto la propaganda del PSUC como la de los órganos que controla silencian el llamamiento y la referencia a la jornada.

"Informaciones Obreras", órgano de las CCOO, en sus números 97 y 98, ambos del lunes 9, no menciona el llamamiento conjunto para el miércoles, aunque sí habla de esa octavilla conjunta de todas las CCOO. Pero llega más lejos: deja entender que hay que sabotear la jornada acordada por la local: "Estamos contra las jornadas de lucha en abstracto; jornadas convocadas "por arriba"; jornadas convocadas sin haber sido consultados los trabajadores previamente". Habla de "llevar el poder decisorio a las fábricas" y afirma que "no es justo esperar la jornada para luchar".

¿Qué pasaba?

Que, "por arriba", la dirección del PSUC

y su fracción en Comisiones, sin consultar a los trabajadores ni a las comisiones, había optado por sabotear la jornada decidida por los representantes de las comisiones de base en la co-

ordinadora que el mismo PSUC controla; una decisión a la que no se pudo negar porque la estaba exigiendo a voz en grito la voluntad de lucha de los trabajadores, y el único órgano que podía convocarla era la coordinadora. Y si las comisiones con mayoría del PSUC presentes en la coordinadora, no habían consultado previamente a los trabajadores, ¿por qué no lo hicieron? ¿Qué les impedía convocar asambleas en las fábricas los días 5, 6, 7, y proponer la jornada de lucha? ¿Qué les impidió esos mismos días impulsar los paros "sin esperar la jornada"?

El caso es que inmediatamente, toda la red del PSUC en Comisiones, en las fábricas y tajos, facultades e institutos, se pone a boicotear abiertamente la jornada del 11 y la manifestación central convocada. Pero llamar primero y luego no preparar la jornada y abandonarla es peor que no haber llamado.

Así se deshilachó el movimiento. Los militantes de Plataformas habían desaparecido rápidamente de la coordinadora. Luego también se fueron Sectores. Reacción incorrecta ante el sabotaje de las tareas de la coordinadora por la fracción del PSUC. ¿Conseguirían por su cuenta alguna jornada de lucha? ¿Por qué abandonar las Comisiones en manos de la fracción del PSUC? Pero en definitiva, el hecho fundamental es que si el grán impulso de masas había facilitado la formación de un embrión de coordinación del movimiento obrero en Barcelona, la política del PCE-PSUC hizo lo posible por destruirla al traicionar las exigencias más claras e inmediatas de la lucha de masas.

V: LAS RESPONSABILIDADES DEL PCE

LAS PREOCUPACIONES DE LA DIRECCION DEL PSUC.

La dirección del PSUC tenía motivos para no desear el desarrollo de la lucha generalizada que se había iniciado. Sus preocupaciones iban por otro camino. Trás haber dado sus curiosas razones sobre la jornada, "Informaciones Obreras" añade:

"Cuando decimos que no es justo esperar la jornada para luchar nos apoyamos(...) en que el martes, según se comenta ya - en los tajos, millares de trabajadores de la construcción irán a la CNS a interesarse por las deliberaciones del -- Convenio". De eso se trata, de sustituir la lucha de masas independiente del "Sindicato" franquista, como había empezado en Térmica echando a los gansters de la CNS y negándose a esperar al convenio, como había seguido en todos los paros, - asambleas y manifestaciones, como habría seguido en la jornada que hundió, sustituir eso por las deliberaciones del - convenio en el "Sindicato" franquista. - ¡Ah! y por supuesto, esa concentración fue decidida "por arriba", aunque luego "se hablase en los tajos"!

Por lo visto no "se habló" mucho, porque - los "millares" que tenían que ir al "Sindicato" fascista se quedaron en 100 -- (algunos añaden que algo más tarde acudieron otros 150, cuando ya se habían ido los primeros). Muy poco, después de luchas importantes en ACSSA y TERMICA, después de la lucha de toda la construcción en solidaridad con TERMICA. ¿Por qué? Por una parte, se fué cambiando la fecha de concentración: la fracción del PSUC convocaba bailando al son de la CNS. Pero esto sólo no explica un fracaso tan grande. Debemos preguntarnos: ¿es que la dirección del PSUC no impulsó agitación suficiente por temor a ser desbordada, - incluso en este tipo de acción, en un momento en que los trabajadores de la construcción hervían de rabia por la muerte de un compañero? ¿O es que los sobre-

ros no quisieron ir al "Sindicato" franquista? Dejamos a los militantes del PSUC que escojan la explicación - que les parezca más convincente...

Pero había también otras preocupaciones.

"Es necesario que las UTT, los cargos sindicales, todos los trabajadores se pronuncien contra esta infame reunión" (el Congreso Sindical) Eso debía ser - una tarea fundamental del momento. Pero incluso si se tratara de denunciar esa infame reunión, ¿había otra forma mejor que el impulso de la jornada de lucha capaz de poner en pie a las grandes - masas trabajadoras de Barcelona? La - dirección del PCE parece inclinarse - por la superior eficacia de métodos - como las cartas con firmas dirigidas - al Congreso Sindical protestando por - la prisión y juicio de Camacho.

EL CONGRESO DEL PCE Y LA LUCHA DE MASAS.

En Barcelona las masas se habían puesto en marcha en un combate generalizado contra la Dictadura... Y chocaron con las posiciones del VIII Congreso del - PCE.

La agravación de la crisis del Régimen desde 1970, bajo el impacto de las luchas obreras y populares ha tenido una de sus manifestaciones en las gesticulaciones de los "centristas". Las propuestas de "liberalización" con que estos personajes de las orillas de la -- Dictadura animaron la "primavera política" de 1972, reflejaban la necesidad de los capitalistas de darse una apariencia "democrática" ante el MC y de encauzar políticamente a unas clases medias que comienzan a rebelarse, evitando que pasen a un combate junto al proletariado. Pero una cosa son las necesidades y otras las posibilidades. El temor de los capitalistas a la lucha - de las masas, puso en seguida en primer

plano a Carrero Blanco, a la CNS, a la represión..., arrastrando a la espuma "centrista" al desagüe de la impotencia.

Esta agudización de la crisis franquista forzaba al PCE a intensificar su política de utilización de la presión de masas para convencer al gran capital de la urgencia de un arrinconamiento de Franco - "antes de que sea demasiado tarde", su ofrecimiento de garantías de que aquellas masas serán contenidas dentro de los límites del "programa mínimo" del Pacto para la Libertad. En el mismo momento en que la Dictadura del gran capital anunciaba nuevos refuerzos del aparato represivo y preparaba toda una cadena de juicios ejemplares, la dirección del PCE veía en el bullicio "centrista" la ocasión de extender la búsqueda de clientes burgueses para el Pacto para la Libertad a las mismas cercanías del Régimen. TREBALL, órgano central del PSUC decía en mayo de 1972 dirigiéndose a los "centristas": "sería lamentable para todos, incluso para quienes oponen resistencia a la unidad, el desaprovechamiento de la oportunidad histórica - que hoy existe de imponer un cambio sin guerra civil".

El VIII Congreso respondía a la necesidad de poner en onda a todo el PCE tras el refuerzo del sesgo ultraoportunistade la política de Pacto por la Libertad; más que nunca presentado de forma que "los hombres políticamente inteligentes de la burguesía" pudiensen ver en él un "paso indispensable para inaugurar una nueva política de la burguesía en España que rompa con la fascista de estos años" (MUNDO OBRERO nº 31, 24-1-73).

Ello imponía un nuevo esfuerzo por limar aspectos de la actual línea de intervención en el movimiento de masas -- que pese a su derechismo, aún fuesen capaces de alimentar las "resistencias a la unidad" opuestas por los "hombres políticamente inteligentes de la burguesía", los sectores "democráticos" y "avanzados" de la jerarquía eclesiástica y del Ejército, etc. Exigía confrontar a los cuadros y militantes del PCE con la advertencia de que "no profundizar y defender firmemente la política de Pacto para la Libertad es aislarse del amplio -

movimiento de masas, que se producirá por exigencias de mas libertad" - (MUNDO OBRERO citado).

Pero este nuevo paso a la derecha - topaba, a lo largo de 1971-72 con dificultades opuestas por el auge de las luchas obreras y populares - según formas de combate directo y - con creciente tendencia a la generalización; por el hostigamiento de sectores de la vanguardia del proletariado y la juventud fuera del control de la dirección del PCE, hostigamiento molesto, aunque se hallase limitado por deformaciones centristas de izquierda y izquierdistas en la mayoría de los casos; por el reflejo de estos factores sobre la base militante del PCE.... Es por ello que sólo cuando las luchas obreras mostraron los signos de un breve retroceso, desde mediados del 1972, momento en que, además, una profunda crisis atravesaba a casi todos los grupos centristas e izquierdistas, - pudieron acelerarse los preparativos del VIII Congrso. Y es por ello que dicho congreso cuya preparación se mantuvo en secreto para los militantes, debió ser uno de los más burocráticos de la historia del PCE.

Pero tras el VIII Congreso, todo el reajuste derechista de la línea del "Pacto" en función de la política - de carantoñas a las alas pretendidamente liberales del gran capital, - al "centrismo", a los Obispos y cuadros militares "progresistas", etc. y para preservar la alianza con los políticos burgueses de "oposición democrática" en mesas, "Asamblea Nacional de Cataluña", etc., ha ido chocando duramente con las exigencias elementales de las luchas obreras, luchas que estaban aún dando sus primeros pasos hacia un nuevo estadio de extensión y radicalización, acumulando la carga de estallidos de acción directa generalizada, como el que ha conmovido ahora Barcelona.

Así, es claro que el asesinato del obrero de Central Térmica y el masivo y radical movimiento de solidari

dad estropearan los planes que la dirección del PCE tenía para la campaña-Camacho. El plan de un "proceso democrático al régimen" a base del aglutinamiento de sectores del clero y "ciudadanos", con métodos como recogidas de firmas entre enlaces y jurados, pronunciamientos de secciones sociales -- del "Sindicato" vertical, lisonjas para con politicastros como Tarragona -- realce del ánimo de independencia respecto del Estado de las Magistraturas -- al aceptar una querrela criminal, etc. De repente una bala demuestra lo que -- sigue siendo la Dictadura y cómo habrá que demolerla y amplios sectores del proletariado lo entienden y van a la lucha. En todas las movilizaciones de Barcelona estuvo presente el grito: ¡Libertad para Camacho y sus compañeros!, ligado a la extensión de los métodos de lucha directa, al paso de la clase obrera a primer plano, arrastrando a otros sectores de la población. Pero ocurre que la dirección del PCE tiene montada la campaña de otra forma. Peligraban las operaciones democrático-burguesas y todo el aparato del PSUC tuvo que volcar se contra las CCOO para impedir cualquier paso concreto hacia las formas de lucha generalizada que en su día salvarán la vida de Izco y sus compañeros y que exigirá la respuesta al juicio de los dirigentes de CCOO.

Las recientes movilizaciones de Barcelona pueden acentuar el desenmascaramiento del PCE ante un importante sector de la vanguardia obrera, de la juventud y de las franjas militantes de los enseñantes sanitarios, etc. Una vez más, han sido las CCOO el marco -- donde se han concentrado los conflictos entre la línea oportunista y divisora de la dirección carrillista y el impetu unitario y combativo de la vanguardia obrera amplia que nace con los actuales combates, que sólo puede hallar expresión consecuente en una línea de lucha de clases. Pero también en el interior del Partido, numerosos militantes se plantean interrogantes acerca de las consecuencias de la línea de un Congreso que no hizo el Partido sino --

que fué cocinado por la dirección carrillista a puerta cerrada. De aquí que ésta se vea obligada, como ha -- hecho en Valencia y en Madrid, a combatir con expulsiones burocráticas -- la reivindicación de las normas leninistas del centralismo democrático -- alzada por ciertos sectores de la base. No todos los militantes del PCE podrán mantenerse indiferentes ante el hecho de que, conforme la dirección de Santiago Carrillo acentúa la búsqueda del "Pacto" políticos burgueses supuestamente democráticos, -- más se vé obligada a combatir todo -- germen de democracia obrera en las -- CCOO y en el propio seno del partido.

¿ERAN INJUSTAS NUESTRAS CRITICAS?

Todos los problemas con que se encuentra hoy confrontada la vanguardia obrera y de otras capas en lucha, se resumen en cómo unificar el amplio movimiento que está ya en marcha, concentrándolo en acciones generalizadas capaces de hacer retroceder a la Dictadura, en cómo reforzarlo y extenderlo por el camino de la Huelga General hasta que forme un potente puño que desnude a la Dictadura. Las recientes movilizaciones de Barcelona contra la Dictadura asesina muestran cuál es la respuesta del VIII Congreso a estas cuestiones fundamentales: propugnar tanto más con palabras la Huelga General, cuanto más -- se obstaculiza a ésta con toda una -- política.

¿Son injustas las críticas que los trotskistas hemos lanzado contra esta política, siendo tachados a veces de "provocadores" por ello?

Desde hace tiempo, los trotskistas -- preconizamos la vía de la lucha proletaria directa. En los centros de trabajo, esta vía supone impulsar -- las plataformas de objetivos económicos y democráticos unificadores, discutidas en asambleas de trabajadores, las comisiones elegidas como única -- forma de representación obrera ante

la empresa, los paros, huelgas y salidas a la calle en manifestación, los comités elegidos y revocables para la dirección de la lucha, la dimisión de enlaces y jurados, en la perspectiva del desbordamiento y demolición de la CNS fascista. La experiencia, sobre todo la de los últimos años muestra que ésta es la única vía capaz de arrancar sindicatos y de avanzar hacia la Huelga General.

Pues es claro que los trabajadores no pueden obtener victorias, ni grandes ni pequeñas, sobre el capital, si no se unifican sobre la base de sus objetivos de clase. Y hoy no pueden comenzar a unificarse si no es por el desbordamiento de los "cauces" franquistas -política de convenios de la Dictadura, enlaces y jurados, CNS-, creados precisamente para someter a la clase obrera a la explotación, controlándola y dividiéndola con un aparato burocrático. Impulsar la Huelga General exige el aliento de la movilización proletaria independiente del aparato burocrático-fascista de la CNS, primer gran obstáculo interpuesto por el gran capital en la vía del combate generalizado, para impedir que las masas trabajadoras concentren sus fuerzas y levanten, a partir de sus asambleas, los organismos unitarios y democráticos de la lucha directa que derrocara a la Dictadura/(comités elegidos y revocables y en todo momento, y su coordinación). Es este el camino que han comenzado a recorrer en los últimos años extensos sectores obreros, en Cataluña desde la huelga de AEG de Tarrasa en 1969. Es el camino por el que han construido su unidad de combate los de Termica, el camino de la movilización generalizada de Cerdañola.

Los trotskistas hemos criticado el constante empeño de la dirección del PSUC por hacer pasar la lucha reivindicativa a través de los canales franquistas, donde no hay nada que ganar, oponiéndose una y otra vez a movilizaciones que se dirigían al arrinconamiento de los enlaces y jurados, subordinando las asambleas a los mismos, combatiendo las propuestas de comités elegidos y revocables, etc. Hoy pre-

guntamos: ¿puede estar realmente por la Huelga General, aunque hable mucho de ella, quién, como la dirección del PSUC en las recientes luchas de Barcelona, tras intentar que la acción de los de TERMICA volviese al cauce de los convenios, boicotea una jornada de lucha directa en nombre de la presión sobre las deliberaciones de un convenio por los burócratas de la CNS?

En otras ocasiones, hemos criticado que la dirección del PSUC separase las jornadas de lucha en la calle, dándoles un contenido "ciudadano", de una preparación a través de un vigoroso impulso de las luchas en las empresas, en los centros de trabajo y estudio. En las recientes movilizaciones de Barcelona muchos han podido ver como la dirección del PSUC y su fracción en CCOO hacían todo lo posible para que decayese la acción en las empresas, principalmente en fábricas fundamentales como en SEAT, dando por terminados los paros, no reuniendo a las comisiones. Pero en este caso, nuestras críticas de otras ocasiones han quedado cortas. La dirección del PSUC ha demostrado que estaba dispuesta a llegar mucho más allá, hasta una negativa pura y simple a impulsar la lucha en la calle el día seis e incluso el día 11, cuando, pese a la disminución de los paros, la dirección del PSUC temía que en la actual situación las masas pudiesen desbordar sus planes, asustando a los políticos burgueses de la Asamblea de Cataluña y a quienes quiere conquistar a través de estos.

¿CONTRA TODA FORMA DE VIOLENCIA?

También hemos criticado reiteradamente la negativa de la dirección del PSUC y de su fracción de CCOO a realizar propaganda acerca de la necesidad de la autodefensa y a organizarla mediante piquetes en las acciones de masas, como las huelgas y manifestaciones. La educación que esta dirección impone a sus militantes y simpatizantes se revela a través de una trayectoria que va desde SEAT a TERMICA. Pero la realidad de la lucha de clases

es más fuerte que la deseducación que realiza esa dirección, situándose sus militantes muchas veces en la primera fila del combate contra la policía. Así ha ocurrido en diversas ocasiones, a lo largo de las recientes movilizaciones de Barcelona.

Entre tanto, la dirección del PSUC se desahucia en alabanzas ante las últimas declaraciones del cardenal de Barcelona y en llamamientos a la Iglesia. Como se nos explica en el citado número de "Informaciones Obreras", una de las tareas más importantes del momento era "valorar la postura del cardenal Jubany, que ha conmocionado a la opinión pública".

Pero, ¿qué desea ese cardenal?, ¿qué hacía? Mientras los trabajadores de la construcción daban su sangre, mientras obreros, estudiantes, trabajadores de la enseñanza, la sanidad y barrios, estaban en plé de guerra contra la dictadura asesina, afrontando los golpes de la represión, el cardenal hacía una referencia a la "violencia institucionalizada" que, evidentemente, ha molestado a los forófos del aparato franquista, para poder despacharse más comodamente "contra toda forma de violencia". No existe otro modo de "valorar" esas declaraciones: como un insulto a la memoria de Manuel Fernández Márquez, de todas las víctimas del franquismo caídas en la lucha por su derrocamiento. Y otros demagogos burgueses, los que en la dirección del PSUC "valora" adecuadamente, no han andado a la zaga del cardenal. Así tenemos al payaso de Tarragona, que se apresuró a hacer declaraciones. Para ese politicastro franquista, como para todos los de su clase, la represión contra la clase obrera es indispensable, pero en lugar de disparar, sería conveniente utilizar medios más finos, como los gases. El señor Tarragona espera, sin duda, que utilizando medios más finos será posible evitar que los obreros y las masas oprimidas se subleven cada vez más. Eso es lo que teme.

El común denominador de todos esos políticos burgueses que hablan de democracia y de las jerarquías "progresistas" de la

Iglesia, es una condena de "toda forma de violencia" que significa condenar la decisión de las masas trabajadoras a no ceder en sus reivindicaciones aunque les venga encima la policía armada, la guardia civil y los torturadores de la BPS. Y significa condenar la heroica resistencia de los trabajadores de Tarragona.

La dirección del PCE ha dicho en los textos de su VIII Congreso que la Huelga General ya no podrá ser tan "pacífica" como describían antes los programas del Partido. Pero si la dirección del PCE está realmente "contra la violencia institucionalizada" del régimen capitalista, si el Pacto para la Libertad por el que deben luchar los obreros no es sobre la base del programa burgués "contra toda forma de violencia", ¿por qué se resiste a preconizar en la agitación y en la propaganda la consigna de disolución de la BPS, la policía armada y la guardia civil, no aceptando plantearla en los llamamientos de CCOO más que cuando se ve presionado fuertemente por otros luchadores y organizaciones? ¿Por qué no se muestra decididamente partidario de la destrucción total de la maquinaria de la represión, terror y opresión forjada por el franquismo y de un Gobierno Obrero capaz de llevarla hasta el fin, disolviendo los cuerpos represivos especiales, poniendo el Ejército bajo el control de comités democráticos de soldados y exigiendo responsabilidades por todos los crímenes del franquismo? ¿Por qué se niega a organizar la autodefensa de las acciones obreras y populares, a partir de los piquetes y educando así a los luchadores en la perspectiva de la milicia obrera?

LA UNIDAD DE LOS OBREROS EN CCOO EL PACTO DE LOS OBREROS CON LA BURGUESIA EN LA ASAMBLEA NACIONAL DE CATALUÑA.

No, camaradas del PSUC, el camino de la movilización unida de las masas hacia la Huelga General no pasa por la alianza de las organizaciones obreras, de la juventud, de los maestros y profesores

etc., con los políticos y representantes "democráticos" del capital, la Iglesia y los mandos del Ejército. No han sido los obispos y cardenales "postconciliares" ni los personajes "democráticos", los que han movilizados a las masas contra el nuevo crimen de la dictadura. Por el contrario, las masas han puesto en pie su lucha generalizada y entonces han empezado a temblar los sillones del cardenal Jubany y de los líderes de la oposición burguesa "antifranquista". Es entonces cuando han salido de sus despachos no para apoyar el combate de las masas, sino para meter palos en todas las ruedas de su marcha hacia la Huelga General.

El gran capital, para hacer frente a luchas como las de TERMICA y el movimiento de solidaridad con ella, sigue aferrándose a la dictadura de Franco- y a su continuidad con Juan Carlos-, dictadura de la que no puede prescindir. Pero esa dictadura se muestra cada vez más incapaz de impedir el ascenso de las luchas generalizadas. Hace agua por todas partes. Por ello, el gran capital si bien desoye en lo inmediato los buenos consejos de sus políticos "democráticos", los considera como carta de reserva. Y, pese a los aspavientos de algunos burocratas, militarotes y otros ultrareaccionarios, no desdeña sus útiles servicios. Ciertamente, los políticos burgueses de "oposición" no pueden tener, por si mismos mucha influencia y arraigo en el movimiento obrero y popular. No la necesitan. Les basta con instalarse algunos de ellos en el marco de las "mesas" y "coordinadoras democráticas", de las Asambleas Nacionales que promueve la dirección del PCE y del PSUC. Esa dirección no puede dejar de llevar los "programas democráticos-minimos" y los metodos de combate, que responden al gusto de los políticos burgueses con los que ha pactado, a la práctica de masas.

Así, mientras amplios sectores de la vanguardia obrera, incluidos muchos militantes y simpatizantes del PSUC, se coordinaban en el marco de unas CCOO en las que éste predomina aún y decidían una jornada de lucha que, bien organizada, sería un paso importante hacia la Huelga General, el Secretariado de la Asamblea de Catalu-

ña lanzaba un documento afirmando la necesidad de avanzar hacia la Huelga General mediante el desarrollo de las luchas en los distintos sectores. Aparte de algunas generalidades y de una denuncia de Garcano Gudi y Felayt Ros, con la que la Asamblea de Cataluña parece aspirar a un papel de "oposición extra parlamentaria" del régimen, poco más decía su documento. Dejaba a la dirección del PSUC, a la prensa y al aparato controlados por esa dirección, el papel de portavoz de posiciones que le exige el "Pacto" con los políticos burgueses. De posiciones contrarias a las exigencias del combate de masas en Barcelona y a lo que habían decidido las CCOO: posiciones de negativa a unificar y extender el movimiento mediante una jornada de lucha en los centros de trabajo y estudio, convergiendo hacia una manifestación central.

De este modo, pese a que su intervención se redujo al mencionado documento, la Asamblea de Cataluña ha tenido un gran peso en las luchas recientes: para no debilitar la "unidad" con los políticos burgueses presentes en esa Asamblea y ganar nuevos amigos "antifranquistas", la dirección del PCE-PSUC ha frenado cuanto ha podido las movilizaciones y ha saboteado abiertamente la jornada de lucha en Barcelona y, por lo que se refiere a otros puntos del Estado, salvo en casos como en Valencia, donde se ha visto muy presionado, no ha realizado ningún esfuerzo serio para impulsar la solidaridad. Ha realizado el mismo esfuerzo que cuando la huelga de la construcción en Madrid y el asesinato de Patiño, lo mismo que cuando SEAT, lo mismo que cuando el Ferrol.

En fin, los militantes y luchadores pueden comprender hoy el significado profundo de dos afirmaciones del VIII Congreso del PCE. Estas son: la de que no hay que tener prisa en unificar los distintos movimientos y la de que las CCOO, definidas hasta el momento como un "movimiento político-social" hoy son más "sociales" que "políticas". Es claro que el VIII Congreso preveía el peligro contra el que la dirección del

FSUC ha tenido que luchar con todas sus fuerzas durante las últimas semanas: El peligro de que un proceso de unificación de toda la vanguardia obrera en CCOO, sobre bases democráticas y con una política de lucha de clases, comience a erigirse en centro impulsor del combate de masas para el derrocamiento de la dictadura, constituyéndose en eje de coordinación de los distintos movimientos, y afirmandose como alternativa de frente único proletario contra la línea del Pacto para la Libertad, la cual pretende subordinar el papel dirigente del proletariado sobre el conjunto de los oprimidos, y rebajar la organización unitaria de la vanguardia obrera a un vago "movimiento social" -en aras de una política de colaboración de clases- cuyo centro es hoy el frente único con la burguesía en las "mesas" y "coordinadoras democráticas" y en la Asamblea Nacional de Cataluña.

UNOS GUARDAFLANCOS "TROTSKISTAS" DE LA DIRECCION DEL PCE.

Los capituladores que se cubren con frases revolucionarias para hacer el juego, punto por punto, a las traiciones de las direcciones tradicionales, no son cosa nueva en la historia del movimiento obrero. Este es el caso de la O.T. lambertista. Desprovista de presencia alguna en el movimiento obrero, su intervención en las recientes luchas de Barcelona, reducida prácticamente a un par de octavillas, no merecería ningún comentario, de no ser porque utiliza el nombre del trotskismo para enjabonarse.

En primer lugar, este grupo persiste en contraponer las luchas parciales por las reivindicaciones a la Huelga General. En el pasado año, el slogan "sólo por la Huelga General conseguiremos nuestras reivindicaciones" sintetizaba todo el propagandismo pasivo de este grupo, que según afirma en su programa, no quiere "ni provocar ni frenar la lucha en las empresas". En las recientes movilizaciones, ha insistido en la misma cantinela: los obreros han estrellado su lucha contra el muro de los convenios sin conseguir nada, pero -sin poder dejar de combatir. No deben esperar a conseguir las reivindicaciones-

para lanzarse a la Huelga General. Con una sublime ignorancia, propia de los profesores pequeñoburgueses, se deja de lado el proceso concreto que ha desembocado en las recientes luchas de Barcelona y que, sin duda, se repetirá en los próximos tiempos en otros puntos del país: el proceso de reforzamiento de la confianza proletaria en sus propias fuerzas y de extensión de sus organizaciones de base debido, en gran parte, a la oleada de luchas de empresas en muchas de las cuales se han arrancado victorias parciales. Y si este proceso no ha ido más adelante, ^{ha sido} fundamentalmente por la política de convenios y enlaces y jurados, y frente a la CNS del estalinismo. La razón profunda de estas teorizaciones por parte del grupo lambertista es, precisamente, su renuncia a oponer una alternativa al PCE en las luchas obreras, y su abandono del combate por una línea de independencia de clase, frente a la política de convenios de la dictadura del gran capital y frente a la CNS. Esta capitulación ante un aspecto esencial de la política con la que el PCE frena y divide las luchas, entorpeciendo el avance hacia la Huelga General, le ha costado a la O.T. la pérdida de su base obrera.

En segundo lugar, mientras el PCE hablaba como un descosido de la Huelga General, las masas daban pasos muy importantes y muy concretos por ese camino -y la dirección del PCE los saboteara de forma también muy concreta, la O.T. se entretenía con proclamaciones muy sonoras sobre la posibilidad inmediata de la Huelga General. Al mismo tiempo, estos palafreneros del estalinismo se negaban siquiera a propagar ni mediaconsigna concreta referente a los objetivos, formas de lucha, y organizaciones, exigidos para el avance de la movilización independiente de las masas, negándose por tanto los medios capaces de forzar a las direcciones.

En tercer lugar, en el momento en que el peso fundamental de las movilizaciones, empezando por la de TERMICA y siguiendo con las de Cerdañola y Bajo Llo

bregat, recaían sobre las CCOO, en un momento en que las exigencias de centralización y extensión del movimiento imponían a los trotskistas, a todos los militante empeñados en una línea de lucha de clase, el impulsar nuevos pasos en la coordinación de las distintas CCOO y de los organismos representativos de la lucha de otras capas en torno a las mismas, a combatir para que CCOO asumiese las tareas de centro impulsor de la acción generalizada, todo ello contra los esfuerzos de sabotaje y división de la dirección del PSUC, en ese momento ¿qué hacía la O.T. ? Contraponer a las formas reales de coordinación que se estaban dando al grueso del proletariado militante, ancladas en todas las tradiciones de lucha contra la dictadura, -- unos comités de huelga " verdaderamente unitarios", pero fantasmales. Para los lambertistas, un organismo es "verdaderamente unitario" cuando, además del PC y las CCOO (a las que caracterizan como un sindicato del PCE), están presentes la UGT y la CNT (en esta ocasión se dejaron al POUM), al margen de cual sea su realidad en la lucha de que se trate.

Esta intervención ha confirmado plenamente la definición que los trotskistas habíamos hecho de la política lambertista en nuestro país, de su "lugar en la lucha de clase": el de alcahuetes del PSOE -UGT y de la CNT dentro de una "unidad" dirigida por el PCE, contra las luchas obreras. En esta ocasión, la intervención lambertista ha tenido un significado no por débil menos concreto: en cubrir, en nombre de su propuesta de "comités de huelga" y de la concepción de CCOO como "un sindicato más", equiparable a los "sindicatos clandestinos" viejos o nuevos, toda la responsabilidad del PCE, sus maniobras de desmovilización y su lucha contra las CCOO.

En cuarto lugar, este papel de cobertura del estalinismo se ha transformado en el último momento en apoyo abierto: cuando la dirección del PSUC comienza a boicotear la jornada del 11, algunos sectores del lambertismo serán los primeros en secundar este sabotaje, dándose el brazo con fracciones del PCE(T), es decir, con los despojos de los que los lambertistas llaman " izquierdismo-

descompuesto".

No cabe duda de que la dirección del PSUC desearía que todos los grupos que la critican fuesen tan poco molestos como esos renegados, que hacen discursos "trotskistas" en el vacío mientras la masas libran combates de gran importancia.

VILLAS IMPOTENCIAS DEL CENTRISMO

EL BALANCE DEBE ENGLOBAR TAMBIEN A B. R.

Las movilizaciones de Barcelona han mostrado la existencia de un amplio sector de vanguardia del proletariado y la juventud, que no se hallaba dispuesto a mantenerse dentro de los límites fijados por la política de sabotaje del PSUC. Esta franja era minoritaria, tanto en Barcelona ciudad como en el conjunto de la comarca, respecto del conjunto del movimiento obrero. Sin embargo, podía expresar y desarrollar el inmenso potencial de combate que revelaban los objetivos, las formas de lucha, y la persistencia de las acciones de grandes masas en solidaridad con TERMICA. Era lo suficientemente fuerte como para dificultar, mucho más de lo que ~~se~~ hizo, las maniobras de la dirección del PSUC e incluso, para forzarla a dar los pasos a que tuvo que comprometerse formalmente en algún momento. En cualquier caso, el desenmascaramiento de esa dirección, se hubiese hecho patente de modo más claro y ante nuevos sectores de militantes y luchadores.

Pero para que todo esto fuera plenamente posible, se hacía precisa una fuerza militante, centralizada democráticamente sobre la base del marxismo, capaz de dar una respuesta de clase a las exigencias de unificación y extensión de las luchas, -- bajo el liderazgo del proletariado,

en el camino de la Huelga General. Capaz de alzar una alternativa consecuente a la política del Pacto para la Libertad preconizada por el PSUC. Los acontecimientos han demostrado que, pese a sus críticas "antirevisionista" — del PSUC, pese a la fuerza que le daba una implantación importante en la juventud, en los enseñantes y en combativos núcleos obreros de la comarca de Barcelona, B.R. ha sido incapaz de concretar esa alternativa consecuente. Una vez más, su política, lejos de alimentar la maduración de la vanguardia obrera y de sus propios militantes, ha contribuido a mantener el confucionismo que está paralizando gran parte de las fuerzas de los luchadores obreros y de la juventud en Barcelona. El hecho de que los militantes y simpatizantes de B.R. de diversos puntos, como Valles, Bajo Llobregat, hayan proporcionado un impulso innegable a las movilizaciones, contribuyendo así a crear condiciones para una mayor extensión de las luchas obreras y populares, y un salto en la radicalización de su vanguardia, no puede debilitar la necesidad de una crítica. Esos militantes deben comprender que, a la hora de plantear las responsabilidades de B.R., que no es un pequeño círculo local, su dirección no puede contentarse con referirse a una serie de aciertos sueltos. Debemos preguntar si ha propuesto al proletariado una política que englobase las necesidades planteadas por el conjunto de la situación, que enlazase todas las tareas parciales. Si ha luchado coherentemente por ella apoyándose en el impulso de las masas en acción. Debemos preguntar si, con ello, ha ofrecido una salida frente a la traición del estalinismo.

B.R. Y LA HUELGA GENERAL: ENTRE LOS PIQUETES DE EXTENSION Y LAS PARROQUIAS.

Como hemos mencionado anteriormente, la dirección del PSUC ha hecho gala de una formidable demagogia palabrera, acerca de una Huelga General ^{que} "vendrá" por la extensión del movimiento en la base y en los distintos sectores, proclamada cuando lo decidan las asambleas, sin ningún esfuerzo consciente de coor-

dinación y centralización. Frente a este intento de enmascarar la negativa a dar pasos concretos en el camino de la Huelga General, B.R. ha preconizado la necesidad de una jornada de lucha.

Pero, al mismo tiempo, consideraba una "ligereza" el avanzar la perspectiva de la Huelga General, incapacitando se con ello para oponer una respuesta a la demagogia del PSUC, planteamiento que los trotskistas hemos defendido desde el primer momento: la preparación de una jornada de lucha generalizada en los centros de trabajo y estudio, confluencia de las diversas acciones en una manifestación central, como paso hacia la Huelga General, como medida inmediata para la unificación de las luchas y su nueva extensión. Por el contrario, B. R. ha defendido una concepción de las jornadas — y de la organización de la lucha de conjunto — en general — como actos de "culminación" de procesos anteriores. Así, B.R. tendía a presentar la primera propuesta de jornada el día 6 como un "broche de oro" al combate de los de TERMICA — y alas acciones de solidaridad inmediatas.

Todo ello enseña cuán lejos está la dirección de B.R. de oponer a la política del PCE una definición marxista del período que vivimos y de las tareas — que impone a los comunistas: tareas — constantes de preparación del proletariado y las masas oprimidas con vistas a las explosiones generalizadas que van a producirse inevitablemente, que ya han comenzado a estallar; de impulso de estas acciones lo más lejos posible hacia niveles superiores de generalización, como momentos del avance hacia la Huelga General que derribará a la dictadura; de desarrollo de la independencia de clase del proletariado a través de estas luchas; de agudización del descredito de las direcciones reformistas; de educación de la vanguardia obrera con vistas a la salida decisiva a la crisis del franquismo y del capitalismo: un Gobierno de los Trabajadores que abra la vía de la República Socialista.

La dirección de B.R., al no situar la respuesta militante a las exigencias de las movilizaciones de solidaridad con TERMICA dentro de las tareas del período de la Huelga General contra la dictadura, se resistía a plantear su propuesta de jornada de lucha como un paso hacia un mayor impulso del combate generalizado en Barcelona y su comarca. Por ello sucumbía a cada paso ante las presiones de la dirección del PSUC, ante las críticas que ésta hacía a la jornada "broche de oro".

¿Cómo es posible que, después de haber propuesto una jornada general desde el día 3, después de haber llamado a ello desde "Estrella Roja", B.R. tenga una actitud completamente indecisa el día 5, en la reunión de la coordinadora en la que el PSUC se pronuncia abiertamente contra la jornada del día 6?

Camaradas de B.R.: debemos decirlo mismo respecto a la jornada que al PSUC respecto de la Huelga General. No basta con hablar de ellas. Hay que ser consecuentes y enfocar eficazmente todos los esfuerzos hacia las mismas.

La mejor forma de preparar una jornada general para el día seis ¿era cortar los paros en los días anteriores, "para que no se queme la gente"? ¿Era abandonar el trabajo de profundización de las movilizaciones en la universidad, para que la vanguardia estudiantil se fuese a dar vueltas por los mercados? ¿Era negarse, junto con los militantes del PSUC, al impulso unitario de la movilización de los estudiantes de enseñanza media? ¿Era desistir de la obligación de llevar el más duro combate contra los prejuicios corporativistas que, entre los enseñantes, impedían su plena incorporación al movimiento de solidaridad, juzgándolo "demasiado político"?

Creemos que a partir de todas estas cuestiones, los militantes de B.R. podrán llegar a una conclusión clara: que sus dirigentes, en el marco de una movilización de más de cien mil (100.000) trabajadores, vacilan ante las posibilidades de éxito de una jornada de lucha mirando "si hay condiciones" comarca por co-

marca, empresa por empresa, sector por sector, inventándose extrañas "fases". Comprenderán fácilmente que si sus dirigentes disponen de un "método" para preparar jornadas, este método ignora el deber de los comunistas: impulsar la movilización de las masas teniendo en cuenta el conjunto de la situación y las condiciones de cada sitio concreto, como puntos de partida de un esfuerzo consciente por "tirar" de los sectores, empresas, etc., más rezagados, desde los objetivos y métodos de combate de las masas de los sectores, empresas, etc., más avanzados, a los que hay que armar con perspectivas que faciliten nuevos saltos adelante.

El "método" de la dirección de B.R. es diametralmente opuesto.

Mientras masas enteras desfilaban en Besos, Cerdañola, dentro de SEAT, desde los centros de estudios, a los gritos de ¡Abajo la Dictadura Asesina! ¡Libertad para Camacho y sus compañeros!, la dirección de B.R. se alzaba una vez más como insistente promotora de consignas como "dimisión de Pelayo Ros", sin duda para agudizar las "contradicciones secundarias" entre unos jerarcas fascistas y otros jerarcas fascistas. Como exclamaba no hace mucho Santiago Carrillo: ¡Señores! ¿En que país vivimos?.

Mientras masas enteras del proletariado pasaban a la acción directa arrastrando a otros sectores de la población, recibiendo la solidaridad y apoyo de diversas capas oprimidas; mientras franjas de militantes de B.R. de algunas localidades participaban activamente en el impulso de los piquetes de extensión, del cierre de bares y comercio, la dirección de B.R. aconsejaba: "todos los democratas deben movilizarse para conseguirlo. Las parroquias tienen que convertirse en otros tantos centros de denuncia contra la represión".

Los militantes de B.R. deben comprender que siempre es muy incómodo tener el trasero sentado entre dos sillas, y mucho más en el período actual. No duda-

!Compañeros de BR! vosotros estabais por la jornada de lucha. El PCE la saboteó para salvaguardar su alianza con los "demócratas" en la Asamblea de Cataluña. ¿Creeis que la dirección del -- PSUC cambiará de actitud cuando la lucha directa de las masas avance más y con ello avance más la puesta en peligro de los intereses de la clase enemiga que representan esos demócratas? ¿Creeis que la presencia de vuestros dirigentes en la Asamblea de Cataluña puede significar algo distinto que un aval "crítico" de traiciones cada vez mayores?.

Y, en fin, mientras la dirección de BR no tiene inconveniente en desplegar una "política de alianzas" frente unico con los fantasmas "democráticos" de la burguesía, utiliza los mismos argumentos que los ultraizquierdistas de los años pasados, que utilizó la LCR en -- sus tiempos de máximo sectarismo, para mantener la división causada en el mo vimiento obrero por la dirección del PSUC. BR prefiere dejar a CCOO, que organizan al grueso del movimiento obrero, en manos de la fracción del PCE, y dedicarse a cultivar en su huertecillo de "sectores" delicadas flores de "métodos de trabajo correctos" y otras exquisiteces. La dirección de BR explota la legítima repulsa que causan en los militantes el burocratismo y la dislocación que el PCE impone en CCOO (como consecuencia de su política de colaboración de clases), para resguardar con igual aspiración caciquil otra "parcela" obrera. Comprendemos que la dirección de BR no esté interesada en librar una batalla, como la que libramos los trotskistas, por la unificación de la CCOO sobre la base de la democracia o brera. No tiene nada que ganar si se confrontan en unas mismas CCOO la política del PCE, mucho más coherente, y la suya, muy parecida a la política del PCE, pero mucho menos coherente.

A los militantes obreros de BR les recordamos que al mantener su coto a parte, no es a la dirección del PCE a quien vuelven la espalda (al fin y al cabo, la dirección del PCE y la de BR se han puesto de acuerdo tantas veces ha sido preciso en los últimos años), si no a numerosos obreros combativos, como los de la comisión y -- las Asambleas de TERMICA y muchas otras empresas.

Los camaradas de BR deben hacer un balance de la intervención de su organización en las recientes luchas de Barcelona. Un punto importante -- que debiera llamar la atención es -- que, mientras su organización rechaza la línea de Frente Unico de clase -- que exige un partido con una gran -- ~~praxia~~ cohesión política y organizativa --, se ve cada vez más forzada a funcionar ella misma como un frente -- única de diversas tendencias, sectores, localidades, etc. Cada uno de ellos no sólo expresa enfoques políticos a menudo muy distintos de los de más, si no incluso distintos grados de ~~representación~~ de las masas o de la vanguardia, sin exceptuar las inclinaciones de los sectores más atrasados (que es lo que frecuentemente hace la dirección).

Durante los años sesenta, el PCE y su fracción en CCOO se lanzaban al montaje frenético de "grandes jornadas", con un contenido diluido en los temas de la "reconciliación nacional", y una preparación totalmente cortada de los combates de clase. La finalidad de esas -- "jornadas" era puramente demostrativa: la dirección del PCE trataba de mostrar a la burguesía su control sobre el m.o. para aparecer como "interlocutor válido".

Frente a esta línea se alzaban las ar-

mos que los acontecimientos los obligaran a optar de modo decisivo. Por un lado está en el programa comunista de lucha por todas las reivindicaciones elementales y fundamentales del proletariado y las masas, incluidos todos los derechos democráticos, con los métodos proletarios de acción y organización independiente. Por otro lado está el programa pequeñoburgués que hace confiar a los obreros en la "movilización" de los "demócratas" y remite la lucha contra la represión a las parroquias. Tendrán que optar entre la vía de las parroquias y la vía de los piquetes de extensión. Entre la estrategia de unificación del proletariado en la lucha clase contra clase y la estrategia de unificación con los "demócratas" de la Asamblea de Cataluña, cuya primera consecuencia es la división en las filas proletarias.

VAYAMOS A LAS RAICES DE LA CUESTION

¿Cómo puede aspirar la dirección de BR a plantear una alternativa al "re^uvisionismo" si se sienta con él en la Asamblea de Cataluña?. Sin duda, BR hace críticas a la Asamblea de Cataluña: le hemos censurado en ocasiones, el ser poco activa, el tener unos planteamientos muy abstractos, etc. Para remediarlo, BR suele hacer propuestas de objetivos concretos -al estilo del de "dimisión de Pelayo Ros"-- o de actitudes concretas, como el montaje de comités de solidaridad etc. Pero esto, insistimos, no significa que BR presenta en modo alguno una alternativa a ese centro donde se fragua la penetración de la política burguesa "democrática" en el movimiento obrero, a través de las direcciones en que este confía. Significa solamente que ese centro tiene un ala más "dinámica", que es BR, - que lo ayuda a justificarse "por la izquierda".

Opuestos "por principio" a la convocatoria de manifestaciones centrales, se embarcaron muy pronto en la carrera de los comandos y otras acciones minoritarias.

Pero los tiempos han cambiado. Desde 1970, al calor de una nueva agitación de la crisis del capitalismo y la dictadura, se desbrozan los caminos de la lucha generalizada. El combate de masas en la calle y los enfrentamientos con los cuerpos represivos, aparecen en la prolongación de las luchas reivindicativas tan pronto adquieren una cierta envergadura. La propia experiencia del movimiento de masas va rompiendo los compartimientos estancos impuestos por la crisis de las organizaciones en el período anterior: Por un lado, la lucha reivindicativa encerrada en los muros de las fábricas (y dentro de los cauces franquistas); por otro lado, la lucha en la calle reducida a las convocatorias "ciudadanas" y testimoniales del estalinismo o a los sucedaneos ultraizquierdistas (comandos). El propio movimiento de masas alumbró desde 1970 las nuevas sendas de las formas de lucha. La LCR fue una de las primeras organizaciones que intentó dar expresión a este salto adelante mediante las consignas de combate de las empresas a la calle y con el impulso del eje Asambleas-desalojos-manifestaciones en la universidad. Esta dinámica apuntada de nuevo en experiencias como la de JOSA, en 1972, se desarrollará a nivel generalizado en el Ferrol, confirmandose claramente en las recientes grandes luchas de Barcelona y su comarca.

Algunos ultraizquierdistas en decadencia intentan aferrarse a los nuevos datos que nunca habían previsto, para salvaguardar sus viejas argumentaciones; así, declaran "superada" la convocatoria central como forma de lucha. Lo que está "superado" es el llamamiento a manifestaciones centrales sin agitación de masas en las fábricas, tajos, facultades, escuelas, etc.; sin organización de la marcha de los trabajadores hacia el punto de manifestación sin preparación de piquetes de defensa de la misma, más numerosos y masivos posibles. Pero incluso la peor convocatoria de los "revisinistas" puede ser, en determinados momentos, un marco que sectores de las masas aprovechan para manifestar su voluntad de combate. El deber de los revolucionarios es, sin relajar la crítica a los dirigentes oportunistas, estar junto a

aquellas masas para organizar su autodefensa.

En las últimas luchas de Barcelona, la dirección del PCE y algunos ultraizquierdistas se han dado la mano para combatir este tipo de acciones. Ha mos asistido al espectáculo de la "recuperación", por parte del PCE, de las viejas tesis sindicalistas acerca de una confluencia espontánea de las diversas movilizaciones, previamente a una profundización del trabajo militante en los distintos sectores, etc., etc.,

Estas posiciones extienden una concepción mecanicista del desarrollo de la conciencia, las formas de lucha y de organización. La extensión de los paros con Asamblea favorece extraordinariamente, pero no "engendra" obligatoriamente la disposición al combate en la calle; sectores de vanguardia habilitados a la práctica de las manifestaciones encuadradas, convocadas semi-clandestinamente, se estrellan frente a las exigencias de las manifestaciones abiertas, etc. Significan también desarmar a los luchadores frente a la capacidad del Estado de hacer frente, una tras otra, a movilizaciones amplias, incluso simultáneas, pero no coordinadas.

Los acontecimientos de Barcelona han mostrado la plena vigencia de esa forma de lucha, su intensa necesidad para centralizar el movimiento y como condición de nuevos impulsos del mismo, una vez ha llegado a un determinado estadio. Es cierto que la Dictadura acumula dificultades infinitamente mayores que en los años 60 para el éxito de esas acciones. Pero también es cierto que la embergadura y radicalización de las luchas de masas y el grado de organización y temple de la vanguardia del proletariado y la juventud que existían en Barcelona, acumulaba los recursos precisos para comenzar a vencer aquellas dificultades. Sin duda los problemas técnicos planteados por el perfeccionamiento del aparato represivo ocupaban un lugar importante. Pero eran inseparables de las condiciones político-organizativas del impulso de una jornada de lucha generalizada: Un plan unitario y centralizado de agitación escrita; la prolongación del impulso combativo en las fábricas, llevando la discusión acerca de los objetivos, formas de lucha y organización del movimiento

a las asambleas; un funcionamiento regular de las comisiones de empresa, convocando reuniones amplias y asambleas, organizando los paros y las salidas en manifestación; la fijación de un plan de manifestación suficientemente meditado, repartiendo entre las diversas fuerzas representadas en la coordinadora las responsabilidades de su organización y de la preparación de la autodefensa.

Este era el planteamiento que avanzábamos los trotskystas, a lo largo de un combate en el que la audiencia política de nuestras posiciones sobrepasaba con mucho nuestra capacidad de darles la dimensión organizativa suficiente para operar como una cuña que recortara las oscilaciones de los centristas hacia el PSUC y limitara el alcance práctico de las maniobras traidoras de este.

es evidente que la dirección del PSUC intentará en lo inmediato, utilizar la decepción de ciertas franjas de la vanguardia obrera para denigrar las tareas de preparación de la lucha generalizada. Al mismo tiempo, dirigirá sus esfuerzos a que la Asamblea de Catalunya capitalice al máximo en la propaganda y en los comunicados la conmoción de las recientes movilizaciones. Pero ni la leve desmoralización que pueda suponer en algunos sectores la traición de esa dirección, ni el confusionismo irradiado por los centristas de todo tipo pueden expulsar fácilmente de la conciencia de amplios sectores de la vanguardia obrera unas lecciones duramente aprendidas. La combatividad sigue intacta, como lo demuestra el lanzamiento de la lucha de URALITA, la agitación de SEAT, la celebración constante de Asambleas, el temor de la patronal a realizar represalias por los paros. Una nueva racha de combates reivindicativos contra el alza del coste de la vida y las infames condiciones de trabajo, contra la represión, está anunciándose. más que nunca es necesario que los trotskystas sepamos fundirnos con estos próximos combates, reinvertiendo en ellos las enseñanzas de la

lucha de Besós y Cerdanyola. Más que nunca es necesario dar expresión clara a la voluntad unitaria de combate mediante una línea de independencia de clases, esforzarnos por ampliar, paso a paso, la brecha abierta entre la dirección estalinista y grandes sectores de la vanguardia obrera a raíz de las últimas luchas. Trabajar infatigablemente sobre la base de la política de frente único, para que la cuenta de los próximos estallidos generalizados les salga lo más cara posible al centrismo. Más que nunca es posible por esta vía, dar pasos fundamentales en la selección de la vanguardia trotskysta, en el avance hacia el partido proletario leninista con influencia de masas por el que luchamos sin cuartel.



Nuria Fortuny - Manolo Sanchez

28-abril-1973

